

κολοῖόν ποτὶ κολοῖόν



Cartilla

κολοῖὸν ποτὶ κολοῖόν⁵³

Katerinn Guevara Torres⁵⁴

“Un grajo siempre se posa junto a otro grajo”. Paremia predilecta del filósofo Aristóteles, pronunciada en la *Ética a Nicómaco* 1155a34, también en la *Ética a Eudemo* 1235a8, 1235a8 y en *Retórica* 1371b17. Proverbio que presenta la idea del trato entre sus iguales y de la sociabilidad con otros, que, en el caso del animal, se hace manifiesta cuando estos vuelan en bandada.

Fig. 1. Buffon, los 3 reinos de la naturaleza
Zoología. Aves. Lamina CXLII.



(Archivo digital) Imagen tomada de: <https://www.naturalezadearagon.com/museo-pintoresco-historia-natural/tomo3/aves-333.php>

A pesar de que la primera idea que nos viene a la mente es de un insecto, el *corvus frugilegus* o *grajo*, en realidad es un ave paseriforme de la familia *Corvidae*, que se halla principalmente en Europa y Asia. La cual comúnmente es confundida con los cuervos, pero que se diferencian en el color y forma de su pico. Esta ave es la protagonista

53 Producto resultado de investigación del semillero de Lenguas Clásicas y Semíticas de la Universidad Pontificia Bolivariana

54 Estudiante de filosofía en la Universidad Pontificia Bolivariana.
Contacto: katerinn.guevara@upb.edu.co

de nuestra paremia, cuya disposición hacia los otros fue reconocida y destacada por Aristóteles, de quien se toma la expresión inicial.

La idea de que los seres humanos se buscan unos a otros para convivir viene desde la antigüedad, idea que se ve en la naturaleza, que parece obvia y que ha sido analizada desde diversos autores clásicos. Dentro de estos, está Aristóteles cuando sostiene en *Política* que el ser humano es un animal político o ser social (ζῷον πολιτικόν), que se relaciona constantemente con otros y que encuentra sentido y orden a su existencia justamente desde la relación social. Es por eso que allí agrega:

ἄμα γὰρ φύσει τοιοῦτος καὶ πολέμου ἐπιθυμητής, ἅτε περ ἄζυξ ὦν ὥσπερ ἐν πεττοῖς.
διότι δὲ πολιτικὸν ὁ ἄνθρωπος ζῷον πάσης μελίτης καὶ παντὸς ἀγελαίου ζῴου
μᾶλλον, δῆλον, lo cual traduce que:

De todo esto es evidente que la ciudad es una de las cosas naturales, y que el hombre es por naturaleza un animal social, y que el insocial por naturaleza y no por azar es o un ser inferior o un ser superior al hombre⁵⁵.

Es decir, si el hombre no está en relación social, se debe a que sea una bestia o un dios, con lo que reafirma la necesidad de civilidad como conductora de avances humanos.

La idea de la sociabilidad humana fue fundamental para la supervivencia griega, cuando en las guerras médicas se funda la liga Panhelénica, donde las polis griegas crean una alianza que buscaba combatir a los persas, para poder defenderse de ellos. Unidad que fue fruto de la capacidad de las πόλις de encontrar motivaciones comunes y el

55 Aristóteles, *Política*, I. 125a 9-10

interés de defender su cultura. Finalidad que no hubiese sido posible sin la sociabilidad entre los griegos.

**Fig. 2. Aristóteles.
Vincenzo, Grandi. Siglo XVI**



(Archivo digital) Imagen tomada de: <https://www.museodelprado.es/coleccion/artista/grandi-vincenzo/63b972b8-9e69-4c93-9cb5-19f259479870>

Sin embargo, lamentablemente dicho triunfo se ve truncado cuando el egoísmo humano se refleja en la administración de los atenienses de dicha gloria, lo que deviene en la guerra del Peloponeso y la caída de Atenas a manos de los espartanos. Este último episodio también se enmarca en la paremia al expresarse en ella el sentido de que al grajo se le atrapa cuando se acerca al agua a ver su sombra. Esta metáfora vincula la idea de que cuando nos distanciamos de los intereses sociales para mirar sólo nuestro reflejo, somos atrapados por nuestro egoísmo y nuestra consecuente desgracia, reafirmandose que cuando verdaderamente los seres humanos se unen con buenos propósitos, las cosas tienen feliz término.

Fig.3. Platón.
Vincenzo, Grandi; Gian Gerolamo Grandi Siglo XVI



(Archivo digital): Imagen tomada de: <https://www.museodelprado.es/coleccion/artista/grandi-vincenzo/63b972b8-9e69-4c93-9cb5-19f259479870>

Existen otros autores que han hablado sobre la idea de la sociabilidad, no solamente como desarrollo social, sino también entre individuos, en el ámbito interpersonal, que valoran intereses que les son semejantes, pero no necesariamente en la manifestación de acciones humanas, sino como producto de esa relación entre iguales, “grajo con grajo”. Esto es la felicidad, comprendida como aquel movimiento que se genera en el ser humano cuando la consigue y la adopta como parte de su vida. Específicamente podríamos referirnos a Aristóteles cuando expresa que la amistad (φιλία) es “algo muy necesario para la vida”, “, ἔτι δ’ ἀναγκαιότατον εἰς τὸν βίον⁵⁶. O a Platón, quien en su diálogo *Lisis* habla de la felicidad cuando pone en boca de Sócrates una conversación con Menéxeno en la palestra de Miccos, donde le expresa que siempre ha deseado conseguir amigos. Es así como Platón va a entender a la felicidad como *principio de valor y de todas las virtudes*, que solo es posible entre hombres que tienen cosas en común y que sienten amor uno al otro.

56 Aristóteles, *Ética a Nicómaco*. 1155a3-4.

Fig. 4. La colonia de grajos.
Jamie Wyeth (óleo sobre lienzo)



(Archivo digital) Imagen tomada de: <https://es.wahooart.com/@/8XYAZG-Jamie-Wyeth-La-Colonia-de-grajos>

La amistad para Platón y Aristóteles tenía un límite inquebrantable, salvo para el último, a quien se le atribuye manifestar φίλος μὲν Σωκράτης, ἀλλὰ φιλέτερα ἀλήθεια, que es posible traducirlo como “Sócrates es mi amigo, pero es más mi amiga, la verdad”. Dado que, a pesar de ser movido por la amistad, como filósofo, su mayor interés era la búsqueda de la verdad. Porque el filósofo es un perseguidor de la verdad, que está consciente del conato de su empresa. Es por eso que la palabra φιλοσοφία nos lleva a reflexionar sobre el amor y dilección constante hacia un objeto, pero nunca podría aludirse una propiedad del interesado frente a ese objeto que es la verdad, puesto que, el filósofo ama aquello de lo que es consciente que jamás ha de poseer.

Fig. 5. Danza de personajes mitológicos y aldeanos
Rubens, Pedro Pablo 1630 – 1635



(Archivo digital) Imagen tomada de: <https://www.museodelprado.es/coleccion/obra-de-arte/danza-de-personajes-mitologicos-y-aldeanos/e6e93efc-e851-41d9-bf9d-50e147babb30>

El mismo amor, que hallamos en la filosofía, es la fuerza que nos lleva a preguntarnos y pretender acercarnos a esa unión que nos es común. Empédocles, cuando habla del ἀρχή, aludiría a este, de forma similar a otros filósofos presocráticos, señalando que el origen de la realidad reside en los cuatro elementos. No obstante, va a añadir uno más y es la φιλία, aquello sin lo cual, no es posible el principio.

Además, un instrumento de la sociabilidad es la comunicación, que nos permite interactuar, conocer al otro, y así estrechar lazos. Precisamente la facilidad comunicativa que tiene el género humano nos permitió hoy en día interesarnos por el saber griego. Se ha de recordar que este conocimiento estuvo excluido del debate social occidental durante aproximadamente un milenio y concentrado en el Imperio Romano de Oriente, de donde fue extraído con la caída de Constantinopla, el 29 de mayo de 1453, y llevado por Besarion y Gemistos hacia Italia. Allí habría de ser recibido por pensadores occidentales, quienes encontraron en el reciente invento de Johannes Gutenberg, el medio para multiplicar la distribución del conocimiento griego por medio de la imprenta, lo que construyó la ecuación perfecta para que nuestra civilización retomara el camino hacia su cuna y reformulara los intereses sociales y filosóficos hacia un retorno a la cosmovisión griega, que significó el Renacimiento. Esto sólo puede ser fruto de la sociabilidad humana, cuyos congéneres se buscan a sí mismos de manera análoga a como un grajo busca a otro, para hacerse mejores dentro de sus posibilidades, más perfectibles como especie. Este era el sueño de Francis Bacon, quien la *Nueva Atlántida*, retrataba una sociedad unida que desde el conocimiento individual aportaba a un fin social. Cada uno de los individuos compartía el conocimiento de su área específica con sus pares para convivir en un mundo idílico donde proliferara la interlocución de saberes, porque

el conocimiento habría de ser la herramienta que Dios nos regaló para encontrar nuestro retorno.

Fig. 6. Francis Bacon con 18 años
Nichollas Hilliard National Portrait Gallery London



(Archivo digital) Imagen tomada de: <https://www.npg.org.uk/collections/search/portrait/mw115306/Francis-Bacon-1st-Viscount-St-Alban>